

S. A. y el pueblo

La infanta Isabel está en Mahon y en suspenso, por unos días la serie de homenajes organizados en su honor, que se reanudarán cuando el jueves tengamos de nuevo el honor de tenerla entre nosotros.

Se dice si S. A. prorrogará por unos días mas su estancia en Palma y si así fuera considerariamos llegado el momento de organizar un festejo eminentemente popular donde la Infanta libre de las imposiciones de la etiqueta pudiera conocer al pueblo de Palma y recibir del pueblo el fervido homenaje de su entusiasmo.

Cierto que fué aclamada en el teatro Lirico y en la Plaza de Toros y en el paseo del Born, pero entre estos aplausos no estaba el pueblo en su verdadera significación, en estos sitios no pudo adivinarle la Infanta tal cual es, con su bondad ingénita, con sus grandezas y miserias, con sus pequenezes y sublimidades. Ha vivido alejada de este pueblo con quien ella simpatiza tanto, este pueblo que en ocasiones ha exteriorizado sus sentimientos con actos de verdadero amor a las Instituciones, y este pueblo que es digno, grande, excelso, no ha podido acercarse a S. A. porque el elemento oficial le ha secuestrado a la Infanta.

Ahora la ocasión de ofrecer a Su Alteza un homenaje en el cual el pueblo tuviera su principal actuación. Un homenaje repetitivo, efusivo, donde campeara la bondad ingénita de la alma plebeya de Palma, que efusivamente se muestra cuando se saben hacer vibrar las cuerdas delicadas de su alma donde colocó sus bellos quereres.

Una comida a los pobres, costeada por la Diputación y el Ayuntamiento una fiesta en la casa Misericordia, donde niños ricos y niños pobres fraternizaran en amigable consorcio, algo en el Patronato, P. Vives, no permita caiga en sacro esto ligera indicación, la Infanta con el pueblo, con esas clases desheredadas, con los niños de los pobres permitiendo que se acercaran a ella en las cortapisas del Protocolo, sin ese sello etiquetero del que algunas veces saben prescindir las personas de familia real, sin que por ello sufran menoscabo las prerrogativas de la realeza.

Hemos mentado a P. Vives y hemos de animarle para que ofrezca a S. A. una fiesta que sea este carácter.

Los pobres con sus familias y Su Alteza con ellos en íntima comunión de simpatías y de afectos. Los grandes con los humildes proponiendo con actos la sublimidad de aquellas palabras divinas: "El que secesalza será humillado y el que se humilla será ensalzado".

Que bien complaría su obra el P. Vives, si poniénd a contribución su buena voluntad y amor a los pequeños los juntara para rendir un homenaje a la Infanta haciéndola convivir, por unos momentos la vida de los humildes!

Industrias mallorquinas

D. Bernardo Perelló

(a) "Barralé,"

La fábrica de garrafones y cestería.—Un hombre honrado.—La fuerza de voluntad.—Obsequiando a la Infanta.—Como nació la fábrica.—En progresión creciente.—La producción.—Exportación.—Los talleres.—Padre, más que patrón. Amabilidad y agradecimiento.

A veces nuestra profesión que tiene tanto de ingrata, nos proporciona momentos de verdadero goce, momentos de verdadera expansión que nos compensan de la dureza de la labor anónima, que se pierde muchas veces infructuosa en el rápido pasar de los días.

Y ha sido este buen amigo y bravo camarada, llamado Francisco Benagé, quien en la mañana vernal, cuando habíamos entregado las últimas cuartillas del día a las cajas, ha penetrado en la redacción y nos ha preguntado:

—Quieres hacer una bonita información.

—Según y como; ¿De qué se trata?

—De un hombre activo, trabajador y honrado, que ha conseguido poner su industria a envidiable altura.

—¡Ah! Se trata de industria mallorquina y añado.

Bonita ocasión para reanudar aquella serie de modestos trabajos que publicados en LA REGION, dieron a conocer al público el estado floreciente de muchos industriales del término.

—Pues, manos, a la obra.

—El movimiento se demuestra andando.

Y sufriendo las caricias de un sol de Julio, que achicharra, y derrite los sesos, trasparamos «la fachina» nos internamos por el arrabal de Santa Catalina y frente a la casa señalada con el número 49 de la calle de Pou, nos paramos y a poco se nos franquea la entrada, por el dueño de la casa, este hombre sincero, y todo voluntad que se llama don Bernardo Perelló.

Estamos en una salita, lindamente amueblada, donde campea en todo una sencilla elegancia, un buen gusto que denota el cuidado femenino al que no está ajena una gentil damita que gentilmente nos saluda.

Hace las presentaciones de rigor, el ya nombrado Paco Benagé y sentados en cómodo sofá, nos proponemos anotar en nuestro carnet todo cuanto diga este hombre que conquistó a fuerza de puños una envidiable reputación comercial y que hoy ocupa nuestra atención en estas cuartillas.

Y antes de pasar adelante es prudente y justo hacer constar que en nuestras informaciones del viaje de la Infanta Isabel y en la excursión a Inca, Luch y Pollensa, nos pasó desapercibido un importante detalle, que hace referencia al señor Perelló y que demuestra su fuerza de voluntad y su carácter.

Al enterarse don Bernardo de que en su expedición S. A. pasaría por el pueblo de Santa María, se propuso hacer algo en honor de la egregia viajera, para dar como el dice «una muestra de mi patriotismo y de mi fé».

Pero el tiempo escaseaba, había en la casa un importante pedido de 8000 piezas ó sean garrafas a servir para México, y ni corto ni perezoso

nuestro hombre se planta en Santa María, y se presenta a sus operarios y operarias para preguntarles si se podía fabricar aquel pedimento y a más quedar tiempo libre para obsequiar a la Infanta.

Las obreras, que adoran al señor Perelló, como a un padre, contestaron que harían lo que el quisiera y nuestro hombre, se arma de toda su fuerza de voluntad, pone en conmoción a toda la familia: carro que viene, carro que va, orden por aquí, orden por allá, y en menos que canta un gallo adornó con garrafones y banderas, tan artísticamente la fachada de su fábrica de Santa María, que al pasar por allí la infanta le llamó poderosamente la atención lo original del adorno y haciendo parar al auto, inquirió por el dueño.

—¿Caray—nos dice don Bernardo—En mi vida la había visto mas gordas. Yo que iba en mangas de camisa, con unos pantalones bastante averiados, me azaré y adelantándome hasta S. A. no pude por menos de agradecerle a ella y a sus distinguidos acompañantes, la honra que me dispensaban al haberse fijado en mi pobre fábrica, y me permitieron ir a S. A. que aceptara unos pequeños trabajos de mis obreras, que ella admitió encantada. Y entre hurras de todos parió veloz el auto.

Pero—añade nuestro amable interlocutor—yo no pensaba nunca que la serenísima señora pudiera fijarse en mi modesta persona, así es que para la noche del mismo día, dispuse, que se preparara algo que hiciera ostensible a doña Isabel nuestro agradecimiento por la merced que nos había dispensado. Dispuse pues en un periquete que se confeccionaran dos garrafones, que resultaron un verdadero prodigio de nuestra industria é hice que las 80 operarias que trabajan en mi fábrica de Santa María, formaran una doble columna por en medio de la cual pasara el auto de S. A.

El ir el auto de los periodistas a la vanguardia de la caravana, impidió que nos enteráramos de lo bonito de aquel otro entusiasta homenaje a doña Isabel.

Apenas se divisó el auto de S. A. se encendieron 80 luces de bengalas que sostenían las mencionadas obreras y al arribar frente a la fábrica el auto del señor Cotoner una lluvia de flores cayó sobre la infanta y sus acompañantes.

Doña Isabel hizo que el coche parara y emocionadísima dió las gracias al señor Perelló por su gentil obsequio aceptando gustosamente, dos hermosos garrafones—los ya citados—que encontró preciosos la infanta, felicitando al laborioso industrial y estrechando su mano afectuosísimamente.

Todo esto nos lo cuenta don Bernardo, poniendo en ello toda su convicción de hombre honrado, de hom-

bre que ha luchado grandemente por la vida y ha vencido.

Después, a petición nuestra, nos cuenta como nació su taller, hoy el más importante de Baleares.

—Hace 25 años—nos dice—yo era un don nadie. A duras penas podía como peón en casa Pieras ganando seis reales diarios. Toda mi ambición se cifraba en ser dueño de una garrafonería y cestería. Luchaba denodadamente, a brazo partido, hasta que encontré una persona que me prestó 100 duros para montar un modesto taller y no quiera Vd. saber las privaciones, los sinsabores, las amarguras que he pasado.

Por esto, porque sé lo que es la vida del obrero, trato a los míos como un padre. Porque creo que su sudor que me dá a mí la ganancia, es justo que ellos lo disfruten, les doy premios, les socorro en sus necesidades y si viene alguna vez una época de calma, almaceno el género. pero no disminuyo nunca el trabajo a mis obreros, que son mis hermanos y que tienen el mismo derecho a la vida que todos nosotros.

Yo oía extasiado a este hombre. No me atrevía a decir una palabra para no interrumpirle. Eran un ideal redentor y soñado de toda mi vida que este hombre bueno ponía en practica. Y solo puse a sus palabras el comentario sincero de un apretón de manos.

—Entre el taller de Palma y el de Santa María, cuantas piezas se fabrican?

—De 600 a 700 diarias, cifra que los inteligentes en la materia faltarán de exagerada pero que yo puedo probar con datos.

—¿Cuántos operarios tiene V. ocupados en sus talleres?

—En el de Palma entre hombres y mujeres 50 en el de Santa María 80 mujeres.

—¿La materia prima, ó sea los interiores de vidrio los compra V. en Mallorca?

—Antes, hace ya muchos años los adquirí de la casa Vilella y C.ª y Costa y Florit de Barcelona.

—¿Y toda su producción es para Mallorca?

—Ca. Para la península, para Buenos Aires, para México. Para este último punto saldrá el próximo sábado una expedición de 8000 piezas.

—¿Y que tamaños de fabricación son los de la casa?

—Desde 1/2 litro, hasta 64 litros. Estos últimos van provistos de un grifo que facilita la extracción del líquido.

—¿Y como se efectúan los envíos?

—Los garrafones grandes, sueltos, los pequeños en «botazos».

Nos invita después el señor Perelló a visitar los talleres, pudiendo allí admirar en sus más pequeños detalles la acertada dirección y distribución.

Todo allí tiene su clasificación, todo su aplicación. A pesar de lo extenso del solar destinado a taller y almacén el señor Perelló hace visto preciso a adquirir un nuevo local vecino destinado a almacén.

Nuestra visita ha acabado. Mientras pasamos otra vez a la sala, nos enteramos por un amigo que el señor Perelló es socio de mérito de la Cruz Roja y de la Casa Cuna, siendo construidos y regalados por él, las cunifitas que en la cursal de Santa Catalina, de la benemérita entidad figuran.

A su bondad, a la llaneza de su trato una el señor Perelló, una gentileza llevada a su grado máximo. Pasamos al comedor donde una copa de exquisito licor, torna la pérdida elasticidad a nuestras fauces. Allí cono-

ceamos a la esposa de nuestro interlocutor, buena señora que recuerda con orgullo los días de lucha pasados al lado de su compañero. Y conocemos a Angelina, una divina criatura de 15 años, que han florecido gentiles y adorables y que una a su gentileza un exquisito don de gentes. Y al hijo mayor de la casa, un bravo muchacho de 17 primaveras que ha heredado todas las grandes cualidades de luchador de su padre.

Y como ya hemos molestado bastante a todos nos despedimos encantados de aquella familia que goza ahora del bienestar que con su trabajo, con su honradez, con su laboriosidad, les ha conquistado don Bernardo Perelló, que es desde ayer uno de nuestros mas admirados amigos.

El curioso impertinente

A S. A. R. la infanta

Serenísima Señora: Demasiado se la grata impresión que os ha causado la hospitalidad, sencillez de costumbres y bondad acrisolada de este pueblo benemérito, de estos mallorquines que tienen como lema el cariño hacia el prójimo, y como ideal una franqueza de carácter que los hace simpáticos de momento al que tiene la ocasión de tratarlos.

No os quepa duda, Alteza, que no os habéis equivocado al prodigar elogios al pueblo mallorquin, no os quepa duda que sus hurras y extentoreos vivas eran producto de la fe que sienten por las instituciones, la confianza que tienen en sus reyes y el cariño tradicional por todo lo que simboliza grandeza; pero no de esa grandeza rancia y epicúrea, sino por esa grandeza que sabe descender de su alto solio, para codearse con el pueblo, para escuchar sus quejas, sus pesares, sus lamentaciones, como vos, caritativa Señora, como vos que olvidando por breves momentos los rubies y amatistas de vuestra diadema, buscáis entre la miseria, entre los que lloran, entre los que sufren, los besos del agradecimiento, esos besos que os entronizan y que rodean vuestro trono de una aureola más valiosa, cien veces, que ese oro vil, esa pedrería nefasta, que oculta con su deslumbramiento, con sus mentidos reflejos, el sello de la realidad.

Yo que os he visto, noble señora, yo que os he visto, en aquel Madrid de vuestros amores, rodeada de cien golfos harapientos y sucios que formaban vuestra escolta de honor; yo que os he visto orgullosa defenderlos contra el celo policíaco y los amparabais con maternal cariño; yo que los he visto, los he oído como hablaban de vos con una familiaridad que rayaba en lo imposible y no os llamaban madre, Serenísima señora, y no os llamaban madre, tal vez porque se avergonzaban de daros tan dulce nombre, siendo ellos de tan humilde condición y cobijar tanta miseria.

Yo que os he visto exaltada por un pueblo que os quiere en demasía y que espera el paso de vuestra Augusta persona para llenaros de frases de alabanzas, para llenaros de flores, y os he visto en aquella Granja, donde a diario os palmotean y os aclaman, donde sois el Angel bienhechor que prodiga a manos llenas el bien de la caridad y donde sois indispensable é insustituible; yo que os he visto así, caritativa Infanta, no dudo tampoco que todos cuantos elogios, toda cuanto pleitesía, toda cuanto llaneza habréis recibido en estas poéticas tie-

rras, que como veis son privilegiadas por los dones de la Natura, donde no falta un sol espléndido y riente, que con su aurea cabellera a diario cubre vuestras bellísimas campiñas de una luz riente que hermosa y da vida a los incomparables paisajes que tantas veces han dado motivo para que los bordones del lirismo se hayan deshecho en imitables estrofas, habrán penetrado en vuestro corazón como homenaje fiel de un pueblo culto, de un pueblo de alto linaje, que pudo romper vuestras cadenas, gracias al fervido entusiasmo de glorioso monarca que en día fausto asentó sus pendones.

Pero fijaos, serenísima Señora, concededme la fina delicadeza de atenderme por breves instantes, y no me tacheis de irrespetuoso, si, por un momento, os hablo de algo, de algo triste, de algo doloroso, que quizá conturbe vuestro delicado sentir, pero sois tan buena, caritativísima Infanta, sois tan caritativa, que estoy segurísimo que no os ofenderé si os digo que en Palma hay muchos niños pobres, niños como los demás, Alteza, niños que sienten la precoz necesidad de vivir, niños pretuberculosos, que no gozan de los albores de la juventud, niños que os habrán aclamado y que sus voces apagadas por los estragos del terrible microbio, tal vez, no habrán llegado a vuestros Augustos oídos, niños que debían saltar, correr, jugar, causar alborozo, y que sin embargo se allanan con panduro y son el martirio de sus pobres madres que, por no poderles prodigar consuelo, tan solo no pueden alimentarlos, cuanto menos el vestirlos; ¿Y cuantos suspiros? ¿Cuántas lágrimas de amargura? ¿Cuanto sufrimiento no supone esto para esas pobres mujeres a quienes la naturaleza por su desgracia les invistió de su más sagrada misión?

Vos podrías hacer mucho por ellos, Alteza; y con vuestra incomensurable influencia podrías recomendar a vuestro Augusto sobrino el que se instalara en Palma varias colonias para niños pretuberculosos, para poder llevar al campo cincuenta ó sesenta querubines, donde pudieran bañarse de sol, saturar sus pulmones de oxígeno puro y endurecer su fibra muscular con ejercicio metódico y variado. Yo se cierto que vuestros consejos cerca de nuestro amado Monarca, serían escuchados con fruición y de ellos se derivaría el que muy pronto fuera un hecho en estas islas la instalación de tales colonias.

Serenísima Señora: Perdonad mi indiscreción, y perdonadla en nombre de la caridad, de esa caridad que Vos prodigais a manos llenas, que tantas, tantas y tantas bendiciones os acarreen a diario, y que os labran el escalpel para entronizaros en regiones donde solo los buenos, solo los justos, solo los tocados de amor al prójimo pueden penetrar.

Besa los Reales Pies de V. A.

Juan Eleta Ozcoidi,
Maestro Nacional

Los últimos días de Ben-Kaddor

El aduar estaba arrinconado detrás de un montecillo, a la vera de un riachuelo. Mi amigos Ibrahim-ben-Kaddor me había invitado para la hora del crepúsculo. Me esperaba a la puerta de su pobre casucha.

ladores, eniando en sus arcos un gran capil en títulos, no pudieron comer.

Era un triste mañana de otoño. Numerosos grupos de carpinteros y albañiles, con las herramientas al hombro iban por la calle de Saint-Denis y vivían la esquina de la calle de Saint-Gloire. En la mitad de esta calle, casi en frente de la iglesia del mismo nombre, veíase un portal de nob aspecto adornado con esculturas y columnas caprichosas. Los obreros estaban en él, cruzaban el zaguán y detenían en un gran patio empedrado, al que daban tres fachadas de gallarda y severa construcción. Era antiguo hotel de Lorena, habitado crante la Liga por el duque de Meconur. Desde Luis XIII se le cenoció con el nombre de hotel de Nevers. Entonces se llamaba hotel de Gonzaga. Felipe de Mantua, duque de Gonzaga, vivía en él.

Era ésto sin duda, después del regente y del rey, el personaje de más importancia del reino. Disfrutaba los bienes de levers bajo dos conceptos: como pariente y heredero presunto del duque, como esposo de su vi-

rey Luis XV las Tullerías. El será rey pero estará arruinado.

La mañana en que por vez primera entramos en el palacio de Gonzaga, la obra de devastación había terminado; los tres pisos del palacio estaban llenos de tenduchos, y una triple hilera de casetas de pino se veía alrededor del patio principal.

En la escalera de honor, rodeada de una multitud de comerciantes, veíase un gentil hombre vestido de terciopelo, seda y encajes, que llevaba una magnífica cadena de oro colgada al cuello. Trdos los dedos los tenía encajados de ricas sortijas. Era Peyrolles, confidente y consejero íntimo de Gonzaga. Mo estaba muy viejo: era siempre el mismo personaje, delgado, amarillo y encorvado, cuyos ojos saltones y miopes reclamaban la moda de los lentes. Tenía sus aduladores, porque Gonzaga le había otorgado toda su confianza.

Hacia las nueve, hora en que el apetito desembarazó el patio de sollicitantes, dos hombres que no tenían por cierto traza de bolsistas, salvaron el umbral del palacio, a algunos pasos de distancia uno de otro. Aunque

príncipe de Carignan el derecho de establecer en su casa una sucursal del Banco de las Indias. Decíase que el príncipe disfrutaba el favor de hacer que se rechazasen las acciones que no llevaran el sello de su casa. Felipe de Gonzaga tuvo envidia, y a los postres de otra cena, el regente, para consolarle, le concedió el monopolio de cambiar acciones por mercaderías. ¡Aquello llevaría a su casa montones de oro!

Era, pues, preciso dejar sitio para todo el mundo, puesto que todos debían pagar muy caro el espacio. Al día siguiente de ser otorgada la concesión, llegó la cuadrilla de demolidores.

Había que hacer sitio, mucho sitio. Anuel jardín, inútil hasta entonces, iba a producir mucho dinero. ¡Sabe Dios cuánto haría valer el agio cada pie de aquel terreno! Cada barraca de las que allí iba a construir Gonzaga, rentaría tanto como un palacio espléndido.

A los que se burlaban de sus propósitos decíalos Gonzaga:

—Dentro de cinco años, con los millones que gane, podré comprar la

da Aurora Caylus. Este matrimonio le dió además la inmensa fortuna de Caylus-Cerrojo, que hacía tiempo se había ido a reunir en el otro mundo a sus dos difuntas mujeres. A quien se admire de ese casamiento, le recordaremos el rolitario castillo de Caylus y las dos mujeres del marqués, muertas dentro de aquella lóbrega prisión. Hay cosas que sólo pueden explicarse por la violencia física ó moral. Hacía diez y ocho años que la viuda de Nevers llevaba el nombre de princesa de Gonzaga. Ni un solo día se quitó el luto de tan largo período, excepto el instante en que fué al altar. La noche de la boda, cuando Gonzaga fué a su cámara, le mostró la puerta con la mano. En la otra tenía un puñal, que apoyaba sobre su pecho palpitante.

—Vivo—le dijo—para la hija de Nevers, pero el sacrificio humano tiene sus límites. Si dais un paso más, iré a esperar a mi hija al lado de su padre. Gonzaga necesitaba que viviera su mujer para disfrutar las rentas de los dominios de Caylus, y al ver su actitud resuelta, saludé profundamente y se alejó. Desde aquella noche, jamás la princesa volvió a pro-

Allá fuera, bajo el cielo implacable de verano, Tetuán, la Profanada, blanqueaba como una sábana extendida. Mi llegada suscitó la curiosidad de las criaturas del aduar. Pasa desnuda, de carnes morenas, que se adivinaban por entre las chumberas, me envolvían saltando sobre el polvo inmundado. Una muchacha que, recostada sobre un ribazo, mostraba su espalda de esclava, se incorporó á mi paso, cubriéndose la cara con su manto, maquinalmente pudorosa. Unos hombres que sacaban agua con un cubo de palanca, ni siquiera volvían la vista, indiferentes á mi profana intrusión.

Ibraim-ben-Kaddor era un antiguo amigo mío; pero no nos conocíamos todavía más que por escrito; repetidas veces habíamos cambiado nuestros comentarios sobre los viejos textos religiosos, y habíamos, después, como dos contemporáneos del siglo XVIII parisino, encontrado las identidades de los principios á través de la vana divergencia exterior de las formas literales. Nuestras manos se juntaron y las llevamos después al corazón, á los labios. Entré bajo el techo del buen amigo, y mientras me descalzaba, fui admitido sobre el tapiz de su pequeña cámara. Afuera no se sentía otro rumor, en la paz de la tarde, que el trote juguetón de las bestias que regresaban de la faena.

Vengo á ofrecerte, Ben-Kaddor—le dije—mi desagravio personal por una guerra que se os hace contra la voluntad de casi toda mi nación. En nuestra casa la llamamos guerra impopular por excelencia. No sé qué misteriosas diplomacias, qué imperios ineludibles, han llevado al país á una acción que todo el mundo repugna, y que se acepta como una divina calamidad, presente de Dios.

Ben-Kaddor extendió la mano silenciosamente; señalaba fuera en donde la planicie, reseca, ávida, se perdía hacia Oriente.

—Tú no sabes—me dijo—lo más doloroso para mí en guerra. Es que vosotros mismo, si hubierais llamado un «francesado». Yo hubiera querido encontrar la manera de abrir las universidades del sentido nacional estrechísimos de mi raza, y romper los sellos del sagrado libro para ofrecerlo al comentario de todos los pueblos; hubiera querido unir mi país al mundo y franquear las puertas á vuestra libertad para aclimatarla en nuestro jardín, mientras aclimatásemos en el vuestro nuestra misión. Y ahora me encuentro que el proceder de vuestra guerra; justifica la opinión de nuestros santones, de nuestros patriotas, de nuestros irreductibles, de nuestros «zaragozanos» y «gerundenses». ¿Cómo queréis que yo reconozca la libertad entre la hoguera de las «razias»? ¿Cómo podría dejar de señalar la diferencia entre mi «européisimo» (como diríais vosotros) y el de estos musulmanes traidores que nos hacen la guerra, según los procedimientos mismos que la intervención de Europa habría de desterrar para siempre? Mira, ¿ves allá, sobre aquella «tumba» negrear

un terror? Es el solar de una cabaña destruida. Renunció á contarte el espanto de aquella devastación; renunció á decirte los episodios de matanza y á nombrarte los muertos, en esta guisa rra donde no hay heridos ni prisioneros, como tú mismo sabrás...

Puede ser que tú mismo no pudieras contar en tu país de libertad, lo que yo te diría... Pues bien, yo me visto forzado, eu conciencia, á aprobar y enaltecer el heroísmo en que ya no creía; el heroísmo defensor de una fe que ya no es la mía, de una tradición que abomino, de un pueblo que me miraba recelosamente, como un traidor, como una espía, como un bandido...

Los tuyos me han convertido á la causa de los otros, y ya no queda en mí otra cosa que la amargura del ideal desaparecido.

—Ben Kaddor—le respondí—¿Es que no ves compensada esa tristeza por la tristeza mía cada vez que llega la noticia de las grandes fatalidades de tu pueblo? Yo quisiera morir con los tuyos bajo la «razia», por un culto que tendrá siempre la suprema excusa de una superioridad en pureza y en espíritu sobre el culto de los míos; por una causa que tendrá siempre la gran excusa de la crueldad con que fué batida y exterminada...

Un niño, de ojos dulces y vivos, se detuvo ante nuestra puerta, mirándonos entre asustado y receloso. Me acerqué á él con toda la ternura posible, alargándole unas monedas; después, alzándolo en brazos, ante Ibraim le besé en la frente, ofreciéndolo á la paz divina de aquella hora.

—Ibraim, que este muchacho en quien alienta todavía el porvenir de tu raza, sea testigo inocente del fervor con que te ofrezco mi alma, para que tú y él me perdonéis mi parte de culpa original debida á la raza, debida también al grande y sublime error de la civilización... Los ideales mueren, pero novelan la belleza de las grandes bondades, de las fraternidades, selladas bajo la tienda, como esta nuestra, en los linderos de tu imperio moribundo.

Mis dedos mesaban los cabellos del muchacho que me miraba sin comprenderme. Ben-Kaddor me estrechó la mano y lloró conmigo calladamente. Después llegaba la hora ritual, abrió las manos á Oriente y por dos veces besó la tierra. Llegaba hasta nosotros el «yu yu» de las mujeres en un poblado próximo. Gorgeaban las golondrinas, indiferentes, sobre las umbas de un pequeño cementerio, en donde había, sobre la tierra, repleta de «adáveres» matas de trigo y capas de agua ofrecidas á los pájaros. Y sobre nosotros, que «sentíamos el silencio» evocativo, pasaba la gloria de las gracias inefables, de las bondades invisibles que todo lo rescatan y que todo lo hacen perdonar...

Seis días después, Ben-Kaddor, el pacífico, el docto, el bondadoso, que había desolado el fusil de sobre su cabeza, moría estóico y frío, pero heroico entre el aislamiento de su aduar humilísimo, por una causa en que ya no podía creer...

Gabriel Alomar.

miento á cuyo balcón tuvo que asomarse varias veces para saludar al pueblo.

Un grupo de payesas alfombró de flores las calles que recorría S. A.

A la salida de la Casa Consistorial el Teniente de Alcalde del Ayuntamiento D. Bartolomé Trias se acercó á la Infanta ofreciéndola en nombre del partido liberal de Esporlas artísticos «bouquet».

En la calle de Raimundo Lullio se levantó otro arco de vistoso efecto que llevaba la siguiente dedicatoria:

«Viva la Infanta! La Parroquia de San Pedro á S. A. R.»

Cuando abandonó Esporlas, un numeroso gentío se apretó á su paso haciéndola objeto de cariñosa despedida.

S. A. antes de marchar entregó al Alcalde 200 pesetas para que las repartiera entre los pobres, publicándose seguidamente un Bando anunciando al vecindario el generoso desprendimiento de la Infanta.

En Alondría!

Poco antes de las nueve llegó á Alondría S. A. R. siendo recibida por las autoridades al son de la Marcha Real.

En el puerto el Sr. Victory que la acompañó á bordo del «Monte Torodonde» se hallaba el Presidente de la Marítima Sr. Taltavull que puso el buque á disposición de la Infanta.

A las nueve y veinte minutos llevaba anclas el vapor conduciendo á su bordo á la Infanta con su séquito haciendo rumbo hacia Ciudadela.

Las Obras del Puerto

Por haberlo indicado así la Infanta al Presidente de la Junta don Antonio Barceló, el jueves próximo S. A. visitará el Paseo de la Riba. En el Faro del Puerto habrán sido colocados los planos de la reforma general los cuales serán enseñados á la Infanta. por el ingeniero director don Pedro Garrañá se le explicarán las obras efectuadas y las que faltan á realizar.

Cuando regresará la Infanta

Personas que acompañaron á la Infanta hasta la Puebla nos manifiestan que esta manifestó que el miércoles por la noche estará de regreso, encargándoles que se tengan carruajes preparados en el muelle para ella y su séquito.

El programa del jueves

El jueves por la mañana lo dedicará S. A. á visitar el Hospital Provincial y otros establecimientos de beneficencia.

Por la tarde á las cuatro inaugurará el nuevo edificio para la Escuela Graduada y terminado este acto accediendo á una invitación de la Junta de obras del puerto irá á visitar las obras de la nueva escollera.

El viernes realizará la Infanta su proyectada excursión á las cuevas de Artá.

El Sábado tiene proyectado Su Alteza dedicarlo á visitar diferentes comercios de Palma haciendo algunas compras.

La salida de la Infanta para Barcelona será probablemente el sábado al atardecer.

La boda se efectuará en septiembre próximo en el pueblo de Andraig, donde ambos residen

Por adelantado nuestra cariñosa felicitación á los distinguidos amigos.

Ayer embarcaron para Barcelona el distinguido abogado don Ramón Obrador, acompañado de su señora, el magistrado señor Pascual Español y el empresario de la Plaza de Toros, señor Alcalá.

Ayer se recibió en la Secretaría de la Junta de Obras del Puerto el nombramiento de Secretario Contador de dicha entidad para don Luis Canals Bennisar cesando en el desempeño de dicho cargo el oficial señor Malberty que lo ocupaba interinamente.

Ha cesado en su cargo de primer oficial de este Gobierno civil don Nicolás Basabe Cotoner que pasa destinado á Vizcaya.

Para sustituirle ha sido nombrado don Antonio Escartín Gabin.

En la Delegación de Hacienda de esta provincia se recibió la orden de dejar sin efecto el nombramiento hecho para Depositario de la Delegación en Ibiza.

Ayer mañana fué confirmada aquella disposición y en su consecuencia se nombra á don José Bordoy, Depositario de la Delegación en Ibiza.

Para la vacante que deja el señor Bordoy se nombra á don Manuel Camacho, y para la que deja ésta, á don Ramón Fort de la Calzada.

De política

El mitin que debía celebrarse el pasado domingo en la Casa del Pueblo, se verificó el próximo domingo á las 9 de la noche, en el referido local según nos lo anuncia el Comité de la Juventud Republicana Radical, añadiendo en su proclama, que tomarán parte diferentes oradores pertenecientes á las distintas fracciones del partido republicano.

Ahadon tambien que el acto de referencia tiene por objeto, el ocuparse de la actual situación política en España y en especial de la local y del presente conflicto marroquí.

Reina entre los asistentes á aquellas tendencias gran entusiasmo.

Digna de elogio

Leemos en el periódico «La Gaceta» que se publica en Melilla, que con ocasión de haber sido condenado á la última pena el soldado mallorquín Miguel Pascual, se interesó eficazmente para que se le concediera el indulto la colonia militar residente en Melilla presidida por el conocido y prestigioso industrial de aquella plaza D. Sebastian Ramón.

Nos place consignarlo en nuestras columnas para satisfacción de quienes, aquí tanto se esforzaron, para el logro de la gran generosamente concedida por nuestro Monarca.

Casa de la ciudad

La sesión de ayer Ayer celebró el Ayuntamiento sesión de segunda convocatoria, presidiéndole el alcalde señor Pou y asistiendo los concejales señores Giménez, Sampol, Roca, Cirer, Royer, Obrador, Tous, Trin, Salas, Jaume, Brondo, Carbonell, Aguirre, Font y Peña, Llull, Mir, Pina, Barrera, Biliboni, Riera y Senera.

Fueron aprobados todos los asuntos que figuraban en la orden del día, que eran los siguientes:

- Acta de la anterior sesión.
Cuentas.
Dictamen Comisión Obras sobre sustitución pavimento aceras plaza de la Seo.
Comisión Obras. once dictámenes permisos obras.
Cuatro idem aprobación actas recepción provisional y liquidaciones obras alcantarillas.
Dictamen Comisión Gobierno y Policía referente tarifas carruajes de alquiler.
Los señores Cirer, Roca Hernández y Llull, hicieron varios ruegos y preguntas de escasa importancia, y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Religiosas

Mañana el jubileo de cuarenta Horas concluye en la Anunciación Hospital. Exposición, Prima y Oficio matinal á las cinco y media las diez Tercia y Misa mayor con semón por el Rdo. D Jaime Sastre, Pbro; por la tarde á las cinco y media Vísperas completas, Maitines y Laudes solemnes; tímo día de novena, procesión, Te Deum y reserva de S. D. M. Continúan también en las Teresas, también á la Virgen de Carmen: Exposición á las nueve; á las diez y Misa mayor solemne en la que predicará las glorias del Carmelo el Rdo. P. José de San Juan de la Cruz, carmelita descalzo del Convento de Badaloná anochecer Rosario Trisario de la Virgen del Cermen cantado y reserva de S. M.

Visita á la orte de Maria A Ntra. Sra. del Cunen en las Teresas. Santos para mañana —Nuestra Señora del Carmen y el finfo de la Cruz.

Martimas

Durante esta mañana han entrado los vapores «Rey Jaime 11» de Barcelona y «Islas de Menorca» e Mahón.

Hoy es esperado el bergantin de guerra italiano «Mireno» l que escuela de guardias marinaí de regreso de Mahón. Esta tarde saldrá «Cataluña» para Ibiza y Alicante.

NOVEDADES DEL DIA

De Ibiza

(De nuestro redactor-corresponsal)

La placa de «La Region»

El jueves al anochecer el Excelentísimo señor Obispo de Sión bendijo en el templo de Santo Domingo la placa que está diario dedica al Ayuntamiento de Santa Eulalia en conmemoración del admirable comportamiento que tuvieron los vecinos de dicho pueblo con los tripulantes y pasajeros del vapor «Mallorca» naufragado en el bajo «Las Llosas» la noche del 17 de Enero del corriente año.

Presenciaron el acto el muy ilustre Deán y Vicario capitular don Bartolomé Ribas, el alcalde don Recaredo Jasso é inmenso gentío.

Por la noche fué expuesta en los escaparates del acreditado establecimiento que los señores B. y A. Serra poseen en la Plaza de José Verdura. La placa ha sido admirada por el público ibicenco que la elogia grandemente.

He recibido la visita del digno secretario del Ayuntamiento de Santa Eulalia don Juan Clapés quien me ha notificado que en el local que ocupa dicho Ayuntamiento y costeadó por éste se nos obsequiará con un banquete el día que se entregue la placa.

De viaje

Después de una semana de permanencia en esta isla, su tierra natal, embarcó el viernes en el vapor «Isleño» para Alicante con objeto de trasladarse á Madrid el Excmo. señor don Jaime Cardona, Obispo de Sión.

Durante su estancia en Ibiza se alojó en el Palacio donde recibió inequívocas muestras del sincero afecto que se le profesa, pues fueron á cumplimentarle todas las autoridades, los Jefes y Oficiales del Batallón que guarnece esta plaza el clero Catedral y parroquial, una comisión de la Catedral y parroquial, una comisión de la Congregación Mariana, etc. etc.

Acudieron al muelle para despedirle el Alcalde, Gobernador Militar, Comandante de Marina, Jefes y Oficiales, el Deán y Vicario Capitular, todos los Canónigos y Beneficiados de la Catedral, clero parroquial y un número incontable de sus amigos parculares.

No se recuerda nunca despedida más entusiasta que la dispensaba esta vez al venerable Prelado ibicenco.

Le acompañan en su viaje su her-

mano don Juan, representante de Austria Hungría, su sobrino don José y el auxiliar don Rafael Roselló.

Sinceramente nos congratulamos de que hayan llevado muy feliz viaje el ilustre Provicario General del Ejército y armada y sus acompañantes.

Noticias varias

Con objeto de veranear en esta isla han venido ultimamente la distinguida señora doña Vicenta Ferrer, viuda de Roman y sus bellas hijas Josefina, Vicenta y Juanita.

Para Barcelona y Figueras salieron el Capitán de Infantería don Aristides Corchs acompañado de su distinguida familia.

Se encuentra entre nosotros, después de dos meses de ausencia, el redactor del «Heraldo» don Manuel Pineda (Claveli).

Erneso Fajarnés.

Crónica social

En los exámenes para ingreso en las Academias militares ha sido aprobado para la de Infantería el alumno de la preparatoria que dirige el señor Castelló, don Eugenio Blanco.

En los mismos exámenes han aprobado el 4.º ejercicio los alumnos señores Roca y Bennisar en Infantería é Intendencia respectivamente.

Reciban profesor y alumnos nuestra felicitación.

Ha sido ascendido al empleo superior inmediato el oficial de quinta clase de la Tesorería de Hacienda de Baleares don José Bordoy.

Después de unos brillantes exámenes verificados en el Conservatorio de música del Liceo, se encuentra otra vez en Palma la amical y encantadora señorita donña Margarita Roselló, hija de nuestro estimado amigo el Práctico de este Puerto don Francisco.

Les damos nuestra más cumplida enhorabuena.

Para el puntonoroso y distinguido capitán de infantería, comandante de la zona de Andraig don Pelayo Pedemonte ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Paquita Calafell.

El viaje de la Infanta

La Infanta en Esporlas.

Nuestro querido corresponsal en esa industriosa villa nos ha enviado extensa información detallándonos los agasajos de que fué objeto S. A. R. cuando su visita á Esporlas. Eran las doce y media de la tarde cuando llegó el auto que la conducía.

A la entrada del pueblo estaban las Autoridades locales, el Alcalde don Pablo Llinás y el Ayuntamiento con su secretario Sr. Sabater, el Cura-Párroco D. Mateo Togores, el Juez Municipal D. Bartolomé March, el Teniente de Carabineros D. Felipe de los Santos, el Notario D. Federico

Martinez y el conocido Maestro don Miguel Marqués.

Cuando se divisó el auto las campanas se echaron al vuelo y un disparo de morterates anunció al vecindario la llegada de S. A.

Junto á la plaza se había levantado artístico arco con la siguiente inscripción: «Esporlas á S. A. R. la Infanta Isabel».

El Alcalde ofreció á la Sarenísima Señora un bonito ramo de flores y seguidamente se dirigió á la Iglesia donde se cantó un motete, compuesto exprofeso por el distinguido compositor D. Miguel Marqués.

Después de orar breve rato abandonó la Iglesia visitando el Ayunta-

comprobar su fallecimiento, Gonzaga continuaba siendo su tutor natural. Probada la muerte de la hija de Nevers, la herencia del duque Felipe le hubiera pertenecido.

Cuando Aurora, cediendo á las injurias de su padre, consintió en casarse con Gonzaga, mostróse inflexible en todo aquello que podía redundar en perjuicio de los intereses de su hija. Quiso que constase su cualidad de viuda de Nevers y el nacimiento de su hija. Gonzaga tuvo indudablemente sus razones para aceptarlo todo.

Hacia fines de aquel verano, había hablado por la primera vez de regularizar esta posición y nombrar un tribunal de familia que arreglase la cuestión de intereses. Pero estaba tan ocupado!

Lo probaban aquellos obreros que acabamos de ver entrar en su palacio y cuya misión era transformarlo por completo.

Aquella soberbia morada que contenía grandes riquezas y maravillas, iba á convertirse muy pronto en colosal casa de cambio. El regente, después de una cena, había concedido al

nunciar una palabra delante de su marido. El era cortés, solícito, afectuoso. Ella, muda y fría. Todos los días, á las horas de comer, Gonzaga enviaba un criado para que avisase á la princesa. Jamás se sentó á la mesa sin llenar esta fórmula. Pero todos los días también, una doncella de Aurora le respondía que su señora estaba indispuesta y le suplicaba la dispensase. Esto sucedía trescientos sesenta y cinco días al año cuando éste no era bisiesto. Delante de sus amigos hablaba el príncipe de su mujer con gran respeto y ternura.

Gonzaga era un espíritu fuerte, hábil, atrevido y calculador. Tenía los modales dignos y algo exagerados de su país. Mentía y disimulaba con un descaró y una perfección casi heroicos, y aunque era el más desvergonzado libertino de la corte, en público cada uno de sus actos y de sus palabras llevaba el sello de la más remilgada decencia. El regente le llamaba su mejor amigo. Ambos habían hecho esfuerzos sobrehumanos para encontrar á la hija de Nevers; pero todas sus pesquisas habían sido inútiles. Ahora bien; como no se había podido

Información Telegráfica

Política al día

M. 15-110 m.

Los comentaristas

El día de hoy ha sido de completa calma política, y no ha habido noticias que ofrezcan interés para el comentario.

Por ello, los pocos á quienes no arredra el calor para ocuparse de él, han tenido que hacer variaciones sobre temas conocidos.

Uno de ellos es el de las supuestas declaraciones del presidente del consejo, que desmintió éste y el comentario que los ha puesto el Sr. García Prieto.

Conjuntamente con éste, y como asunto más inmediato, se ha hablado también del Consejo de ministros que se celebrará.

En esta reunión se continuará el examen de los proyectos del ministro de Fomento que no pudieron ultimarse en el anterior Consejo.

El ministro de Fomento desea que el gobierno conceda preferencia á sus planes y los créditos necesarios para su realización inmediata.

Un informe

El ministro de la Gobernación ha recibido el informe de la comisión del instituto de Reformas sociales que fué á Riotinto.

Examina el informe las peticiones de los obreros de aquellas minas y dice que la mayoría son injustas.

Aprecia también que la Junta local de Reformas Sociales no cumplió su deber con independencia.

Añade que la ley de accidentes del trabajo no se cumple allí por nadie, incluso por el gobernador.

Reconoce que algunos jornales son pequeños, y dedica elogios á la compañía por algunas mejoras que ha iniciado en favor de los obreros.

Conferencia

El ministro de Hacienda y el gobernador del Banco de España han celebrado una conferencia acerca de la crisis económica por que se viene atravesando.

Los señores Suárez Inclán y Cobián convinieron en que debe solicitarse el concurso de las entidades financieras de Barcelona, á fin de que propongan aquellas resoluciones que estimen más convenientes para una rápida solución de la crisis financiera.

Por su parte, el señor Cobián expuso al ministro de Hacienda la patriótica resolución adoptada por el Consejo del Banco, de cooperar, como siempre ha procurado hacerlo, á las buenas disposiciones del ministro, prestándole todo el apoyo que necesite dentro de lo que el reglamento y los estatutos del Banco permiten.

Los planes de Gasset

Ha sido muy comentada, en el salón de conferencias del Congreso, la actitud en que se supone colocado al ministro de Fomento, con motivo de sus planes de obras públicas.

Dícese que el Sr. Gasset abandonará la cartera de Fomento si sus compañeros de gabinete no apoyan decididamente sus reformas.

«El País»

Continúa este periódico en su editorial la campaña contra la guerra de Marruecos y dice que lo que se lee y lo que se murmura acerca de los sucesos de la guerra guarda gran analogía con lo que se murmuraba al principio de la guerra de Melilla en 1909, y añade:

Deseamos que la campaña de 1913 no se caracterice por el desastre de que se había ocurrido en el barranco de Sansa, acerca de lo cual circula el rumor de que han desaparecido un teniente y un pelotón de soldados, como aquel otro del barranco del Lobo.

Un comentario

El periódico «La Mañana» comenta las declaraciones que hizo el conde de Romanones desmintiendo la información del «Diario de Barcelona», y dice:

Romanones hurta el cuerpo y sale del paso atropelladamente, sin desmentir que haya pacto con Maura para entregarle el Poder en otoño. Conocemos sus procedimientos é insistimos en que al conde se le malogra este propósito.

Romanones es traidor al Parlamento cerrándolo para sostenerse y conspirando luego para disolverlo sin que realice la obra que á los liberales está encomendada.

Romanones no tiene derecho á in-

ventar favores para demostrarnos su valimiento; nadie le debe nada. El Poder no se compra ni se alquila.

El viaje del Sr. Villanueva

Dicen de Alhucemas que ha fundeado en aquella rada el vapor «Teodoro Llorente», conduciendo al presidente del Congreso, señor Villanueva, quien desembarcó en un bote tripulado por diez moros del poblado de Adjir.

Esperaban en el muelle el comandante militar y todos los elementos civiles y militares de aquella plaza. El presidente del Congreso revisó las fuerzas que le hacían honores y cubrían la carrera desde el desembarcadero hasta la Comandancia, y que desfilaron por delante del señor Villanueva cuando éste hubo llegado á la Comandancia.

El señor Villanueva ha sido saludado por la mayoría de habitantes de ésta y del Peñón.

Los edificios públicos se hallan engalanados y en todos ondea el pabellón nacional. Las casas particulares ostentan colgaduras en los balcones.

Son esperados varios moros del campo, que vienen á saludar al señor Villanueva. Numerosos moros formando comisiones de las cábilas de Beniurriague, Bocoya y otras, han llegado á esta plaza á fin de saludar al señor Villanueva con quien sostuvieron una conferencia.

Se mostraron satisfechos de la buena acogida que les dispensó el presidente del Congreso.

Terminada la visita se despidieron, retirándose á sus respectivas cábilas.

Consejo de Ministros

El presidente y el ministro de Hacienda.

Antes de empezar el Consejo de ministros el señor Conde de Romanones anunció que en la sesión continuaría discutiéndose el proyecto de obras públicas.

El señor Suárez Inclán nos manifestó que traía en cartera el expediente que trata sobre el impuesto de los derechos reales.

Se facilitó á los periodistas la siguiente nota oficiosa:

De que el Consejo se había mostrado completamente conforme con el plan de Obras Públicas presentado por el ministro de Fomento señor Gasset, el cual en el uso de la palabra defendió con tesón su proyecto, diciendo que estaba muy estudiado, así es que no admitiría ninguna enmienda al proyecto, por estar relacionado con todos los gastos y que por tanto no disminuiría el presupuesto aunque fuera por las exigencias de Marruecos.

Después el señor Gasset dió cuenta al Consejo, del conflicto que se ha presentado en Murcia sobre la poca agua con que se cuenta en todos los terrenos de regadío de aquella comarca, diciendo el señor Ministro que por la tarde conferenciará, con el presidente de las Asociaciones agrarias de la huerta de Murcia y que de acuerdo con éste dictará las oportunas órdenes para conjurar en parte dicho conflicto.

Al ministro de Hacienda señor Suárez Inclán expuso á la consideración del Consejo, la necesidad de dotar, de medios al desenvolvimiento del trabajo, por medio de un proyecto de ley.

Después el señor ministro de la Gobernación señor Alba expuso el proyecto de las subsistencias, pero por falta de tiempo se acordó continuar su discusión en otro Consejo.

En cuanto á la catástrofe acaecida en Irún, se exigirán responsabilidades, aunque según las últimas noticias confirman que los heridos en general han sido asistidos con todo esmero.

Varias noticias

Choque de trenes

En la línea de San Sebastián á la frontera francesa en las inmediaciones de la estación de Irún, chocaron dos trenes eléctricos.

Uno de los trenes iba atestado de viajeros, que venían San Sebastián, después de haber asistido á la corrida de toros de Irún.

Ocurrió el choque á la salida del túnel, en una curva á 300 metros de la estación de Irún. Quedaron los trenes empotrados y varios coches volcados.

El vecindario de Irún acudió al lugar del suceso con médicos, colchones y camillas.

Fueron extraídos cinco viajeros muertos y tres sin esperanzas de vida.

Un aguacero que estorbaba los trabajos de salvamento. El cuadro era aterrador.

Uno de los tres heridos gravísimos falleció al poco rato.

Los heridos graves fueron trasladados en coches y camillas al hospital de Irún y los leves á casas particulares de la población.

La noticia en Madrid

Causó penosa impresión en esta Corte la noticia del desgraciado accidente ferroviario ocurrido en San Sebastián.

El ministro de la Gobernación celebró, á las ocho y media de la noche, una conferencia con el gobernador de San Sebastián, que duró hasta después de las nueve.

Según dicho gobernador, se celebraba en Irún una corrida de toros, y la compañía había establecido un servicio de trenes adicionales para hacer frente á la afluencia de público.

El jefe de Irún dió salida á un tren ordinario, el cual, en las proximidades del túnel que allí existo, chocó con uno de los trenes adicionales.

El gobernador de San Sebastián que tuvo conocimiento de la catástrofe, acudió al lugar donde había ocurrido, llegando á tiempo para presenciar los trabajos de salvamento de muchos de los viajeros.

Varios coches habían volcado á consecuencia del choque, y debajo de ellos había algunas víctimas. Se hizo indispensable el empleo de «gatos» para levantar los coches y sacar á las víctimas, que conforme iban extrayéndose eran conducidas al hospital.

Las últimas noticias del gobernador confirman que iban extraídas cinco personas muertas y veinticinco heridas, tres de éstas de tal gravedad que estaban agonizando.

El juez de instrucción, que casualmente se encontraba en Irún, comenzó á incoar las debidas diligencias.

El Rey tuvo conocimiento de la catástrofe á las ocho de la noche, hora en que regresó de paseo, y se interesó por los heridos pidiendo al gobernador toda clase de informes acerca de la forma en que ocurrió la catástrofe y del estado de las víctimas.

Un premio

El Sr. Alba ha prometido un premio en metálico á quien descubra ó proporcione la pista del automóvil que mató ayer á un jornalero en el paseo de Santa Engracia.

Exolución de un petardo

A las once y media de la noche en un urinario del paseo de Recoletos, hizo explosión un petardo, causando desperfectos en el retrete y gran alarma en los transeúntes.

Al ocurrir la explosión salió del urinario corriendo un muchacho, el cual dícese que tiene quemaduras en la cara.

Parece que el petardo era una lata de 10 centímetros de extensión cargada con pólvora y perdigones.

El ministro de la Gobernación señor Alba, que se hallaba cenando en un restaurant próximo, acudió enseñado al lugar del suceso.

En el hecho interviene el juzgado.

Explosión á bordo

Dicen de Sevilla que en la mañana del domingo ocurrió un grave accidente en el puerto,

En el vapor «Bonanza», que se hallaba anclado frente á la torre del Oro, al lado de Triana, ocurrió una explosión, resultando un muerto y dos heridos.

El muerto era el fogonero del vapor, y se llamaba Urbano Prada.

Los heridos, que se encuentran gravísimos, son el maquinista, Antonio Parado, y el fogonero Camila Pleguezuelo.

Ambos fueron trasladados en camillas al hospital y se teme fallezcan.

En el asunto ha intervenido el juzgado de Marina.

El fogonero muerto tenía treinta años y vivía en el barrio de Triana.

España en Africa

Un telegrama oficial

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente despacho del general Fernández Silvestre:

«Larache, 13, á las 2:35.—Comandante general á ministro Guerra.

Durante la última madrugada y á favor de la niebla, se acercó el enemigo hasta la alabrada de la posición de Cudia Fraica, siendo ésta objeto de varios ataques que fueron consecutivamente rechazados sin más consecuencias por nuestra parte que dos soldados contusos, habiéndose comprobado al hacer la descubierta huellas de bajas sufridas y retiradas por el enemigo.

Terminó el desembarque de personal, ganado y material, sin más novedad que haber quedado inutilizada por accidente una mula de la compañía de transportes.

El vapor queda listo para zarp mañana á las nueve para Cádiz.

Con destino á aquellos hospitales conducirá 45 enfermos y tres heridos del ejército y 21 enfermos y un herido de marina.»

Una agresión

Telegrafan de Ceuta que un convoy que iba á hacer aguada desde Rincon de Medik, fué tiroteado por moros que estaban emboscados.

Las balas alcanzaron á dos soldados y á un cabo pertenecientes á Administración Militares, matando á aquellos é hiriendo á éste.

El cabo, herido logró llegar hasta el destacamento de Rincon de Medik, donde dió cuenta de lo ocurrido.

Inmediatamente salieron fuerzas del regimiento de Córdoba y del de caballería de Victoria Eugenia, que reconocieron las inmediaciones del lugar de la agresión, logrando capturar á 15 moros.

En la playa había un bote, que sin duda estaba preparado para la huida de los agresores.

A los moros no se les encontró ninguna arma, á pesar de lo cual se supone que llevaban, pero que las escondieron.

Uno de ellos llevaba dos cargadores de mauser, que presentaban señales de haber sido recientemente utilizados.

Los dos soldados muertos fueron trasladados al campamento para ser enterrados.

Premio á las tropas indígenas

Comunican de Rincon de Medik que el general Primo de Rivera para recompensar el comportamiento de los escuadrones de fuerzas regulares indígenas y de las milicias de Ceuta, ha regalado á los soldados que los componen corderos, kif y manteca.

Impresión

Se considera que la operación realizada ayer por las tropas de Tetuán será de excelente efecto, pues el enemigo quedó muy castigado.

Los moros que componen la llamada «partida de la porra» han hecho una «razzia» en el aduar de Benimadán.

La cuestión de Oriente

Retirada desastrosa

El cuartel general telegrafía al ministerio de la Guerra que el enemigo continúa replegándose hacia los desfiladeros de Aresna y Petchovo y que en todas partes se encuentra como un reguero de armas, municiones, víveres y soldados rezagados que son hechos prisioneros, lo cual demuestra la descomposición del ejército búlgaro.

Disposiciones marítimas

El bloqueo de la costa hasta Cavala fué levantado anteayer. Los buques mercantes deben tomar a bordo pilotos en las isla de Thasos para que les conduzcan a los sitios practicales del puerto de Cavala.

El viaje de la Infanta

(De nuestro corresponsal)

Llegada á Ciudadela

Ciudadela.—A las doce y media ha anclado el Monte Toro, desembarcando seguidamente la infanta.

Acclamaciones

Al desembarcar la Infanta doña Isabel ha sido objeto de una delirante ovación por la inmensa muchedumbre que en los muelles se había congregado.

La Infanta ha pasado inmediatamente al artístico pabellón que había sido levantado en el sitio conocido por el «Moll Nou».

En dicho sitio ha sido cumplimentada S. A. por el Alcalde don Gabriel Saura y demás autoridades.

La multitud no ha cesado un momento de ovacionar á doña Isabel, siendo tanto el entusiasmo que bien puede afirmarse que era desbordante.

Se ha verificado una suelta de palomas cuyo número rebasaba el millar.

Tedeum

Terminadas las presentaciones y saludos, la Infanta ocupó un elegante «landeau» eel señor conde de Torre Saura.

Ocuparon asiento en el coche su dama de honor la señorita Beltrán de Lis y el Alcalde señor Garau, dirigiéndose á la Catedral.

En la Catedral ha sido recibida S. A. por el Ilmo. señor Obispo monseñor Torres quien le dió á besar el anillo.

La Infanta ha entrado en el templo bajo palio que era llevado por el clero catedral.

Al llegar al presbiterio la Infanta ha ocupado un suntuoso trono, entonando el clero un «Te-Deum».

Banquete de honor

Terminada la recepción la Infanta acompañada del señor Alcalde y de la señorita Beltrán de Lis, y seguida de la comitiva se ha dirigido al «Hotel Feliciano» donde se le tenía preparado un espléndido banquete.

El comedor estaba adornado con gusto con profusión de flores.

El «menú» estaba compuesto de platos menorquines.

Dicho banquete ha sido obsequio de la Compañía de vapores «La Marítima».

En el Palacio Episcopal

Terminada la comida la Infanta se ha dirigido al Palacio Episcopal, recorriendo las principales dependencias.

Del Palacio Episcopal la Infanta se dirigió al Palacio de los Condes de Torresaura, donde se ha servido un té.

En casa del Conde de Torre-Saura

La recepción celebrada en el Palacio del Conde de Torre-Saura ha sido espléndida.

Ha asistido toda la aristocracia de Ciudadela.

La Infanta acompañada de la Condesa de Torre-Saura ha visitado una fábrica de calzado y otra de monederos de plata, las industrias más importantes de esta ciudad.

La Infanta ha sido ovacionada por los obreros de las fábricas.

Quiso ver S. A. como funcionaba la maquinaria y como se confeccionaban los productos.

En Mahón

A las diez y quince minutos de la noche la Infanta y su séquito ha llegado en automóvil á Mahón habiendo antes visitado los pueblos de Ferrerías, Alayor y Mercadal.

En todos estos puntos la población ha dispensado á la Infanta entusiasta recibimiento.

En Alayor la Infanta saludó á la concurrencia que estaba en el Circolo Democrático Republicano el que lucía adornos y luminarias en su fachada.

Tanto en Ferrerías como en Alayor y Mercadal, la Infanta ha visitado las iglesias respectivas, donde se cantó una Salve.

El recibimiento que Mahón, ha dispensado á S. A. la Infanta, ha sido grande sobre toda ponderación.

Las calles ofrecían un aspecto imponente, la gente se apretujaba en ellas y llenaba por completo los balcones y lucían vistosas colgaduras.

La llegada de la Infanta ha sido anunciada con la suelta de morteretes, y además se han encendido gran número de bengalas que producían extraordinario efecto.

Las tropas estaban formadas frente á la iglesia de Santa María.

El Obispo ha recibido á la Infanta, cantándose solemne Te Deum con acompañamiento de órgano. El templo profusamente iluminado ofrecía un hermoso golpe de vista. Ha entonado el canto litúrgico el señor Obispo de la Diócesis.

El desfile de autoridades por el Hotel donde se hospeda S. A. ha sido muy brillante.

El entusiasmo que reina es extraordinario.

A las once y media se ha servido la comida y durante ella ha tocado la banda militar escogi las composiciones de su repertorio y á la llegada á esta ciudad esperaba en la carretera de Ciudadela la música municipal, las autoridades y Corporaciones.

Las campanas de todas las iglesias se han hecho al vuelo.

Después de la comida la Infanta ha sido obsequiada con una serenata por el «Orfeón Mahonés».

La ciudad luce espléndida iluminación.

Muchas casas ostentan colgaduras.

Corresponsal

VALORES PUBLICOS

Cotización Oficial del 14 Julio	
Interior contado	78'00
Interior fin de mes	77'95
5 por 100 amortizable	98'50
Amortizable	00'00
Banco de España	448'00
Compañía Tabacalera	000'00
Franco	8'30
Libras	27'37
Exterior	00'00

CRÓNICA GENERAL

Automóvil.—El vapor «Bellver», que llegó anteayer fué portador de un magnífico auto marca «Charrón», para don Antonio Bonet de Manaco, de cuya marca es representante nuestro amigo don Miguel Bestard.

—Son las mejores aguas alcalinas **Viohy**, **Hopital** (estómago), **Viohy-Celestins** (riñones), **Viohy-Grande-Grille** (higado.) 1

Círculo Mallorquín.—El Vicepresidente del «Círculo Mallorquín» nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

«Aun cuando el importe de las obligaciones suscritas al Empréstito de 250.000 pesetas abierto por el «Círculo Mallorquín» para la realización de las obras de reforma del edificio alcanza ya en esta fecha á la suma de 400.000 pesetas; recordamos sin embargo á los señores Socios que hoy martes 15 del actual á las doce de la noche termina el plazo señalado para la admisión de suscripciones á dicho Empréstito.

Contra la viruela.—El señor Gobernador civil de la provincia ha convocado para el jueves próximo á la Junta Provincial de Sanidad al objeto de ocuparse de la enfermedad variolosa y adoptar medidas para ver de lograr la desaparición de los distintos focos que existen en Palma.

En la Cruz Roja del Molinar.—En el dispensario de la Cruz Roja del Molinar, fueron curados, Bartolomé Nadal de una herida en el brazo izquierdo producida por un cristal y Catalina Alomar herida en ambas manos producida por una caída; fueron asistidos por el médico don Jaime Monteros.

Automoviles disponibles

Hay uno 15 H. P. y otro 12 H. P. ambos de buen estado, á toda prueba, y á precio ventajoso. **Auto-Garage Balear.**

AGENCIA DE TURISMO CLUB MALLORCA

Plaza Santa Eulalia número 10, Palma. Servicios de intérpretes, informes, guías, automóviles y carruajes para toda clase de excursiones.

Forfaits para Sóller, Deyá, Miramar, Torrent de Pareys, cuevas de Manacor y Artá, con servicios combinados de automóviles, carruajes y fondas.

Forfaits especiales para los aficionados al alpinismo.

Será altamente beneficioso para los turistas, pedir los informes gratuitos que se facilitan en las oficinas de la agencia de 8 y media á 1 y de 3 á 7 tarde.

¿Sufre V. del Estómago?

¿ No tiene V. apetito ? ¿ Digiere con dificultad ? ¿ Tiene V. gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino ? ¿ Por la mañana, al levantarse, tiene la lengua sucia, mal olor de aliento, está bilioso, tiene aguas de boca ? Después de las comidas, tiene V. eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, ruidos en los oídos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón ? ¿ Tiene V.

DISPEPSIA

y dolores al vientre, á la espalda, vómitos, diarrea ? ¿ Se altera V. con facilidad, está febril, se irita por la menor causa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil ? ¿ Ningun remedio, ningún régimen han podido curar á V. ? Consulte V. con su médico y le recetará el **ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS (Stomallix)** y recobrará la salud.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se resalta por correo certificado 5 reales y 10 céntimos.

